



F U T B O L

DEPORTES



PROBLEMAS DEL C. D. GRANOLLERS

Situación económica deficiente motivada por la estructuración de los Campeonatos de la Temporada de 1940-41

Permaneciendo nuestro Club al finalizar la Temporada 1939-40 al lado del Español, Barcelona, Sabadell, Gerona y Badalona, era obligación de la Junta Directiva del C. D. Granollers formar un equipo digno de la máxima Categoría Regional que lograrse — como en la Temporada que acababa de finalizar — ocupar un lugar digno de su prestigio y de su ciudad.

Por este motivo, apenas iniciada la época de renovación de contratos y deseando nuestro Club presentar un equipo orgullo de sus socios y simpatizantes, se iniciaron las gestiones necesarias acerca de aquellos jugadores que, por su validez, era necesario que ingresasen a nuestro equipo.

Sin vacilar un momento, llegando incluso algunos directivos a sacrificar sus intereses personales, fueron renovando sus fichas los jugadores profesionales, en cuyas listas se agregaron los nombres de Rubies, Corsi, Pérez, etc., del entrenador señor Abad. Todas las condiciones que fueron exigidas para extender contrato a favor de nuestro Club fueron aceptadas con optimismo por su Junta Directiva, ya que era base principal el formar un buen equipo, el cual aseguraría el cumplimiento de las condiciones concretadas con sus componentes el hecho de jugar en aquella Categoría, y cuya suma, elevadísima, era imposible cubrirla jugando en otro grupo.

Casi todas las gestiones que se llevaron a cabo para robustecer el equipo, fueron un éxito, por lo cual reinaba un optimismo absoluto entre jugadores, socios y Junta Directiva. Faltaban pocos días para empezar la Temporada 1940-41 y todo estaba ya organizado: buenos titulares; buenos reservistas; entrenador con máxima autoridad sobre sus jugadores; campo de hierba magnífico y una moral entusiasta y decidida que permitía vislumbrar horizontes optimistas a través de los cuales se escribirían páginas de gloria para el C. D. Granollers. No obstante, la única preocupación de la Junta Directiva era la situación económica actual que impedía de momento poder cumplir las condiciones estipuladas en los contratos firmados entre los jugadores profesionales y el Club, como también el vencimiento de las cantidades que se habían de abonar por traspaso o por gratificación de ficha. Pero esta cuestión — por cierto la más importante — por no herir la moral de los jugadores — contaba el C. D. Granollers poderla

resolver con la fuente de ingresos que reportaba la categoría del juego que tenía lugar en aquel grupo.

Pero no tardó nuestra primera entidad deportiva en ver derrumbadas todas sus esperanzas e ilusiones. La primera contrariedad — por cierto muy dura, ya que solamente una Junta Directiva sabe lo angustioso que es no poder cumplir sus compromisos con los jugadores — fué al comunicarles oficialmente, pocos días antes de principiar la Temporada, la nueva estructuración de los Campeonatos Nacional y Regional. Al anularse el Campeonato Regional formado por los equipos de la Temporada anterior, se obligaba a nuestro Club a permanecer al lado de equipos que, si bien merecían nuestros respetos y simpatías por su validez, no podían compensar con su visita a nuestro campo la nómina que en la celebración de cada encuentro pesaba sobre nuestro Club.

Se apeló a la Federación Regional y Nacional para que, dada esta nueva estructuración, agregasen a nuestro equipo a la Segunda División, alegando que en ella figuraban equipos — como por ejemplo el C. de D. Sabadell — que en el último Campeonato Regional había conseguido una puntuación muy inferior a la del C. D. Granollers. Por otra parte también alegaba nuestro Club que en el Campeonato de Liga que acababa de finalizar el C. de E. Badalona se había clasificado con tres puntos de desventaja sobre nuestro equipo y ambos Clubs se habían incluido en Segunda División. Se celebraron varias entrevistas, se cursaron diversas cartas e informes, pero todo fué en vano — todas las contestaciones fueron negativas.

Por consiguiente, esa estructuración condenaba a nuestro Club a una situación económica difícil de resolver, motivada por no poder cumplir sus compromisos con los jugadores e incluso con los industriales. Todo hacía suponer que la Temporada 1940-41 sería muy crítica y que, sin duda alguna, influiría en la moral de nuestros jugadores; contribuyendo a perjudicar aún más a nuestro Club, la completa desmoralización que se apoderó de nuestros jugadores, socios y aficionados, los cuales no podían comprender que incluso se hubiese excluido a nuestro Club en el Campeonato Regional como Nacional se habían clasificado con inferior puntuación.

En principio se tomaron varios acuerdos relacionados con este problema que después — gracias a la serenidad de algunos dirigentes — fueron revocándose, ya que por encima de todo había de subsistir la existencia del C. D. Granollers como Club disciplinado. Difíciles, muy difíciles fueron aquellos días y difícil era también encontrar una solución capaz de resolver aquel problema económico que por causa de la nueva estructuración se hallaba envuelta nuestra entidad deportiva.